

Artículo

DESDE CHAMPTON

Amigos verdaderos.

Aracelly Castillo Negrín



aletheia
revista ieu universidad

Revista Digital Universitaria
Publicación Semestral
Mayo - Septiembre 2018
Volumen 3

TÍTULO DEL TRABAJO:

DESDE CHAMPOTON
Amigos verdaderos

AUTOR:

Aracelly Castillo Negrín

DESDE CHAMPOTON

Amigos verdaderos

Los amigos de vejez son los más arraigados, los que más se necesitan mutuamente, en donde todas las experiencias de pasado hayan el puerto de abrigo donde anclar las emociones. Para mí, es la etapa más sólida de la amistad, lo estoy experimentando cada día, y la más triste, porque se empiezan a desaparecer de la vida poco a poco, y se convierten en una plegaria cada noche cuándo pides a Dios que las lleve a un descanso eterno.

Cuando se tiene un amigo verdadero, se debe valorar en todas sus dimensiones, sin escatimar tiempo ni esfuerzo para estar pendiente de sus éxitos o de sus fracasos, hacerle saber que estando cerca o lejos siempre contará con nuestras palabras de aliento, con un amigo que lo quiere y lo respeta en cualquier circunstancia que se encuentre, que se puede comunicar a cualquier hora y que siempre será atendido sin reproches, que será escuchado hasta el final sin ser juzgado, ni satanizado, que habrá una palabra de consuelo cualquiera que sea su momento fatal, que podrá compartir sus inquietudes, que juntos encontraremos salida a sus conflictos, que podrá llorar de frente, sin miedos y sin pena, y cuando de alegrías se trate podremos reír a carcajadas sin temor a la envidia, porque para eso son los amigos de verdad.

Nueva generación.

“De pronto surge un grupo que aún no tienen nombre, se compone de hombres y mujeres de más de 60 años, que en muchas ocasiones rebasan los 80, que se niega a terminar su vida activa, trabajan de acuerdo con sus posibilidades físicas e intelectuales, se afanan por participar en el mundo actual, usan las redes de comunicación como si las conocieran desde hace mucho tiempo, utilizan Facebook, Whatsapp, Twiter y el e-mail, no temen sentarse ante una computadora y aprender lo que no saben, preguntar a quién se le atraviere, que pueda aclarar dudas y que esté dispuesto a participar en este gran cambio generacional”.

Esta información, me la envía mi amigo Manolo Cruz Bernés en un video a mi whatsapp después de medianoche, la hora exacta que ocupamos los de más de 60, conocedores del valor del tiempo, insuficiente para las personas que descubrieron que el día tiene más de las 24 horas establecidas.

Yo tuve la oportunidad de conocer a mi abuela Antonia Osorno Castellanos, una mujer de esta generación de viejos, con un índice de mortalidad muy marcado por enfermedades o deficiencias médicas entre los 50 o 60 años, ella murió a los 59. A los 40, las mujeres de esa generación detenían su vida productiva y se dedicaban a cuidar nietos, servir al esposo, a la familia y esperar la muerte. Mi madre fue parte de la transición, revolucionaria y activa, ocupó cada minuto de su vida trabajando incansablemente en los negocios de la familia y enseñando todo lo que había aprendido a hacer, ella murió a los 81 años.

Afortunadamente yo soy parte de las estadísticas de esta generación sin nombre de 60 a 80. o más, de los que nos negamos a morir sin haber experimentado los adelantos científicos, médicos, sociales, culturales y fantásticos en los que nos ha tocado vivir, un privilegio que estoy disfrutando cada minuto de mi vida.

Videos de ayer.

Sábado y domingo son los días indicados para revisar el Whatsapp y poder reír o molestarnos por la gran cantidad de videos que nos llegan a través de las redes tan abiertas a todo tipo de información, los hay tiernos con la dulzura de la inocencia; cómicos con toques de picardía mexicana tan común en nuestra raza; religiosos con grandes consejos y experiencias de gente buena que quiere salvarnos del mal; unos que te ofrecen abundancia si lo compartes con tus contactos, o te cae la maldición, (Dice el Padre Francisco que Jesús no tiene celular) otros nos llevan a lugares increíbles llenos de encanto; muchos más con escenas de familiares y amigos que nos acercan a sus momentos de gozo y felicidad.

En esta revisión me encontré de pronto con uno que me envía mi amiga Rosita Lara, de la Sonora Santanera, es un popurrí de los años 60 con grandes voces y melodías de ayer que me remontaron a mi juventud, con bailes de salón y grandes orquestas, a un recorrido nocturno que hicimos en México, con parientes que nos llevaron a conocer los famosos cabarets, que nosotros los provincianos, solo veíamos en las películas.

Era la Época de Oro del cine mexicano, de rumberas, vedettes y pachucos, que nos mostraron un México recatado en provincia y destapado en la capital. La Av. Juárez, Izazaga, Niño Perdido, con sus salones de baile: Rio Rosa, Savoy, El Patio, Fiesta, Capri, una noche que regresa con Perfume de

Gardenia, La Boa, Bomboro quiña quiña, Ladronzuelo, una vez nada más, recuerdos, recuerdos de juventud que se aquilatan cuando pasan los años y nos dejan el alma llena de momentos inolvidables.

El Whatsapp es una herramienta que la tecnología nos brinda como un medio de comunicación fantástico que puede ser utilizado por cualquiera, sin necesidad de grandes conocimientos técnicos para brindar gratos momentos que podemos hacer llegar a las personas que queremos.

Gracias queridos amigos por compartir lo que les gusta y a mí me encanta.